

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 ptas.

TRIMESTRE

EL LIBERAL

NÚM. SUELTO

10

CÉNTIMOS

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ASENSI, 5

A mis electores

Electores de mi distrito: Al manifestaros mi gratitud porque, con vuestro voto, *habéis impuesto el triunfo de mi candidatura* en las recientes elecciones para concejales, me ofrezco en todo lo que, en justicia, sea útil a los intereses de mi demarcación y de mi querido pueblo.

¡Soy vuestro *hermano regional!* ¡Soy hijo de nuestro Castellón!.... A la ciudad y a vosotros, queda fervorosamente obligado, vuestro s. s.,

ENRIQUE RIBÉS.

NUESTRO CANDIDATO

¿Quién es nuestro candidato?... Para contestar a esta pregunta espacio nos faltará en las columnas de nuestra publicación, porque la *biografía* que pudiéramos ofrecer a nuestros lectores, pudiera tildarse de *apasionada*, cuando no sería otra cosa que un noble y desinteresado testimonio de admiración y de justicia.

D. Enrique Ribés y Sangüesa es uno de los hijos más amantes, distinguidos y cultos de Castellón; su personalidad ha conquistado lauros, aplausos y títulos meritísimos y medallas y cruces o condecoraciones honrosísimas, sin que, en sus triunfos, ejercieran su fuerza la política ni el favoritismo.

Farmacéutico concienzudo, esclavo de su deber, fué un regenerador del M. Ilre. Colegio Provincial de Farmacia, en el que, elegido—por unanimidad, Secretario, fué nombrado— en Asamblea provincial *Colegiado Honorario*, por su intensa labor realizada en pró de los intereses de la clase; y sus *Memoria y Discurso de Extensión Farmacéutica*, por aclamación se imprimieron, a cargo de la Corporación, cuya tirada de 500 ejemplares quedó prontamente agotada.

Como Subdelegado Sanitario, fué un apóstol y un mártir del deber. Como Delegado provincial de La Cruz Roja, su entusiasmo llegó al más alto grado, por su amor a la Patria, al Ejército y a la Región. Como primer Vicepresidente que fué del Círculo Católico y Protectorado de Obreros, era el mejor adalid de la *democracia cristiana*, sin fanatismos religiosos, como lo es de la *democracia liberal*, sin fanatismos políticos.

Amante del orden y de la moralidad, sus actos sociales están avalorados por su conciencia honrada. Hombre de iniciativas, es modesto en el trato, y enér-

gico y temerario en la realización de sus planes. Jamás ha ido al planteamiento de sus obras con premeditaciones onerosas, ni egoísticas, sino con el noble ideal del hombre sano y hondamente enamorado de las nobles causas que defendiera con fe y con tesón, sacrificando sus intereses y su salud.

Distinguióse, como fogoso orador, en las Asambleas y Congresos, y para aseverar nuestro aserto, copiamos a continuación lo que de él dice el Dr. Calatraveño en la revista de la Cruz Roja:

«Entre los farmacéuticos que honran a la profesión por sus vastos conocimientos, moralidad acrisolada y excelentes prendas de acendrado compañerismo, descuella el Sr. Ribés, con cuyo retrato honramos hoy las páginas de esta REVISTA, rindiendo así un modesto

tributo de admiración a sus brillantes condiciones científico-sociales; ni el espacio de que disponemos, ni la personalidad del Sr. Ribés, sobrado conocida en el mundo profesional y literario, precisan que hagamos una biografía en la verdadera acepción de esta palabra; sólo nos limitaremos a señalar su acertada gestión como delegado presidente de la Cruz Roja en Castellón; habiendo prestado tan continuos y eminentes servicios en la benéfica Sociedad, que le han hecho merecedor *por dos veces* a la cruz de primera clase del mérito militar. Apenas licenciado en Farmacia por la Universidad de Barcelona, fué nombrado, en virtud de sus méritos, subdelegado de farmacia de Castellón de la Plana, a donde fué a establecerse, más tarde fué elegido vocal de la Junta provincial de Sanidad de la citada población, nombrándosele después vocal de

la de Monumentos históricos, académico correspondiente de la Real de San Fernando y de la de Buenas Letras, de Málaga, de la Sociedad Española de Higiene, Caballero Lateranense, siendo premiado en varias Exposiciones nacionales y extranjeras; el Sr. Ribés, escritor castizo, orador elocuentísimo y poeta de fogosa inspiración, es también autor de numerosos e interesantes trabajos científicos referentes a cuestiones de química y farmacia, y de bellísimas poesías en que supo hacer gala de un estro prodigioso, repleto de imágenes que arroban al lector, dejándole deslumbrado con el fulgor de su exuberante fantasía.

Pero a más de todo esto, al Sr. Ribés puede señalársele como modelo de amigos sinceros y altruistas hasta la exagè-

macéuticos más populares de España, entusiasta de su profesión, y que siempre está dispuesto a prestar su apoyo material y moral a toda obra grande y beneficiosa en cuanto se demanda su valioso concurso para llevarla a cabo.— DR. CALATRAVEÑO.»

LA JORNADA

Nos encontramos ante una lucha electoral que ni despierta entusiasmos ni suscita odios, a pesar de que los respectivos órganos en la prensa, exceptuando *Heraldo*, de los distintos partidos que han tomado parte en la contienda han hecho lo posible para encender todas las llamas, dando pábulo al fuego casi extinguido de las aras políticas.

No creemos que en el recuento de las fuerzas que han luchado se encuentre un retraimiento. Desde hace unos años que el cuerpo electoral castellonense ha cristalizado.

El tanto por ciento de electores viene a ser, con ligeras variantes, el mismo.

Las ligeras oscilaciones de una parte o de otra determina a veces el fracaso o el éxito de una candidatura.

A veces una maniobra bien ordenada desde una oficina central puede determinar y determina una elección.

El cuerpo electoral, pues, en estas elecciones, está más empujado por las maniobras que por fuertes corrientes de opinión.

Se dirá que raras veces las elecciones municipales han despertado grandes entusiasmos. Aunque hay alguna excepción, como por ejemplo estas primeras elecciones en las cuales ha tomado parte el naciente partido liberal-romanista, y que según la opinión de un personaje «no puede ir a ningún sitio, porque no tiene ropa negra» ha salido victorioso, prueba indubitable de fe y de entusiasmo en sus hombres y en el ideal que le anima, demostrándole a dicho lenguaraz señor, que nuestro partido va a donde se propone, *con ropa negra o de color*.

Hemos observado que un tanto por ciento de los electores vota por automatismo.

Es puramente mecánico el movimiento que hace trasladándose a los comicios.

No entra para nada en esas evoluciones la voluntad, el deseo de expresar una opinión, el entusiasmo por una idea o el simple cumplimiento de un deber ciudadano que mueve a determinar un interés para la mejor administración de las corporaciones públicas. Ese hombre que sin ninguna voluntad, mecánicamente deposita su sufragio en la urna,



Dr. Ribés Sangüesa

no ejerce una acción civil. No vota. Hay otro tanto por ciento, muy crecido, tal vez más de lo que el gran público se cree de sufragios falsos.

Esos votos se utilizan todos en absoluto.

En Castellón se vuelca el puchero en forma escandalosa.

Eso se sabe en todos los campos.

Todos los partidos políticos están enterados de que la mayor parte del Censo electoral está amañado. En lugar de denunciarlo, cada cual procura aprovecharse de las falsedades. Y nadie tiene interés en que sean rectificadas y depuradas las listas electorales, porque un Censo nuevo sería una incógnita,

Y de la misma manera que la Naturaleza tiene horror al vacío, los jefes políticos tienen miedo a lo desconocido.

Componiéndose, por tanto, el cuerpo electoral que funciona, de un tanto por ciento de votos falsos, mas un pequeño tanto por ciento que siente entusiasmo por su idea, de ahí que sólo se modifiquen en pequeñas oscilaciones las cifras que obtienen las distintas candidaturas que se disputan los favores del triunfo.

¿Quiere ésto decir que se ha de renunciar a ejercer el augusto derecho del sufragio? No; al contrario. Todos los pueblos pasan a veces crisis de desaliento. Las decepciones sufridas y las promesas incumplidas, engendran el desaliento y la indiferencia.

Pero tenemos fé en que volverá a salir de su inquietud—y entonces anulará con su fuerza todas las maniobras que se hacen con el censo amañado en la mano—cuando se inicie una corriente pública por obra y gracia de la acción de una política sana, cuando se cree un ambiente, cuando se plantee un problema vivo que llegue a la carne del pueblo y sea substancia de su propia sangre.

No lo creíamos

Para D. Juan Peris.

Nos causaron asombro su indignación y sus acrobacias dialécticas y oratorias con que usted obsequió a los concurrentes al Círculo liberal el domingo por la tarde, después de conocido el escrutinio de la elección, en los distritos en que el partido liberal tomó parte.

Lamentable es la actitud de usted al querer excusar lo que no tiene excusa posible: la justificación de la derrota de sus dos candidatos por una traición de los elementos afectos a D. Arcadio Porcar.

Nosotros negamos esa afirmación de usted terminantemente; y si le aseguramos que los elementos afectos a don Arcadio, cumplieron lealmente con su deber, atentos a la consigna recibida.

Que haya algún discolo, no se puede remediar, Sr. Peris. Eso pasa en todos los partidos: lo mismo en el republicano, que en el conservador y que en el jaimista.

Eso lo sabe usted.

Y sobre este punto no insistimos más, porque, lo dicho por nosotros, es de evidencia suma.

No nos gustan las gesticulaciones antiestéticas en el adversario; nos gustan

en cambio la franca y gallarda confesión de una osadía o de una situación.

En cuanto a este primer punto, le negamos a usted el derecho para lanzar ninguna acusación.

También hemos de manifestarle a usted, Sr. Peris, como así mismo a sus adláteres, compañeros de murmuración y de insidia, que no tienen otro medio de justificar su derrota más que de ese modo, bastante pobre de recursos, por cierto, que no están ustedes autorizados para acusarnos a nosotros de traición, porque nuestra sinceridad y lealtad política, son por todos reconocidas y ellas constituyen nuestro timbre de gloria.

¿Pueden usted y sus amigos, puestas las manos sobre el pecho, decir otro tanto? No.

Si los elementos afectos a D. Arcadio Porcar no hubieran votado al Sr. Domínguez ¿de dónde hubiera obtenido éste la votación que obtuvo? Nos consta que tiene V. algunos votos, procedentes del campo republicano, en el distrito de Huérfanos, que votarán a usted, pero a nadie más. Lo que no es motivo para que alborozadamente, eche usted las campanas al vuelo. Nosotros creemos que es más leal negarlo todo que prometerlo todo cuando no se sabe lo que se puede cumplir.

Por lo demás, nos tienen sin cuidado ciertos desahogos.

Esa es la realidad.

Y lo decimos así con brevedad, pero lisa y llanamente, sin rodeos ni embrazos, porque estamos en el caso de decirlo así.

Como no se trata de negocios, ni de hechos encerrados en el secreto de un gabinete, sino de sucesos que tienen sus ramificaciones en toda la sociedad, que se presentan a la luz del día, y usted juntamente con el incoloro e inodoro Castelló y Tárrega, han dicho todo lo que les ha venido a las mientes, públicamente nos defendemos nosotros.

¡Qué pequeños, qué niños parecen los hombres que hacen resonar todavía aquel acento rencoroso que es ahora un palpable anacronismo!

Nosotros lo disimularíamos a la caducidad que se alimenta de viejos y gastados recuerdos, al orgullo herido que mira cómo se levanta lozana una nueva generación a cuya altura no puede encumbrarse, al mérito falso y positivo que, por extraña casualidad y como por sorpresa, se hubiese apoderado del título de verdadero; pero a usted que es hombre capaz de ser grande entre los grandes, que no tiene por qué cimentar su reputación sobre circunstancias excepcionales, que para figurar y medrar no necesita las épocas de rencillas y disensiones, que no tiene que conservar su nombradía como débil pantalla sostenida por los partidos como cualquier Alfonso Blanco, a usted no se lo consentimos.

Se ha quejado usted de que en nuestro modesto periódico no hayamos publicado más que la candidatura de nuestro candidato. No tiene usted motivo de queja.

Diariamente, mientras ha durado el período electoral, hemos buscado con avidez en las columnas de *Heraldo de Castellón*, que se titula órgano del partido liberal de la provincia, la publicación de artículos de propaganda liberal en defensa de su política y de su partido.

Tenemos que confesar que diariamente sufríamos un desengaño y una desilusión.

El órgano del partido liberal de la provincia, hacía mutis; demostrándonos a nosotros, con su silencio, que no valía la pena el ocuparnos de tal cosa.

A ese órgano, reconocido y acatado por usted y compañeros mártires, diarios contertulios de su director, amigos entrañables.... y tal, continuamente encomiados y *bombeados* en sus columnas, le correspondía hacer, por muchas causas que ahora es prolijo enumerar aquí, lo que usted pretendía de nosotros. ¿Por qué no lo ha hecho *Heraldo de Castellón*, órgano del partido liberal de la provincia, reconocido y acatado por usted y compañeros mártires?

¿Y por qué razón teníamos que hacer nosotros lo que, por deber de compañerismo y de política, estaba obligado a hacer *Heraldo de Castellón*? ¿Cuándo, Sr. Peris, se ha dignado usted y sus candidatos, solicitar de nosotros ni siquiera el apoyo de nuestras plumas?

¿O es que, según la lógica de los contertulios de *Heraldo*, nosotros sólo debemos poner la espalda para ayudar cuando nos necesitan?

En esto estriba el error. Nosotros sabemos medir muy bien con el mismo rasero que se nos mide; somos orgullosos con el orgulloso y humildes con el humilde; no podemos tener la vanagloria de usted, de contar con *votos suficientes para derrotar* por nuestro propio esfuerzo a Vicencio Ferrer, pero Sr. Peris.... tenemos dignidad.

Sabemos que usted y sus amigos, en sus tertulias del Casino Antiguo, nos han arrancado la piel a tiras, ¡a nosotros! tan humildes, innominados seres, sin representación social ni política; pero tenemos una fuerza y una voluntad, puestas al servicio de una idea y de un ideal político; y nosotros que nunca hemos tenido personalidad política hemos querido tener una bandera.... y la tenemos; quisimos tener una representación en el Municipio y la hemos conseguido; se nos antojó hacer un periódico y lo hemos hecho....

Todo con nuestro propio esfuerzo, Sr. Peris, sin haber solicitado de usted y compañeros ni siquiera un consejo.

De modo, que lo que ostentamos es nuestro, sólo nuestro; hijo de nuestra personalidad y de nuestro esfuerzo.

No debemos nada a nadie.

En ello estriba nuestra altivez.

Así es, que ese *acordeón* averiado que pomposamente se titula *órgano del partido liberal* de la provincia, que tan pronto enciende una vela a Dios, como enciende otra al diablo, que usted reconoce y acata, que desenvaine la espada, y que haga la propaganda que ustedes necesiten, ya que con él conviven, con él conspiran y con él murmuran.

Nada más por hoy.

De "re" electoral

En medio de la grande actividad y energía que distingue el carácter español, nótase con dolor que hay una inmensa mayoría de ciudadanos que se abstienen de tomar parte en los negocios públicos, limitándose a comunicar sus ideas y desahogar sus sentimientos en el seno de la amistad y de la confianza.

Para convencerse de la verdad de este hecho, basta recordar lo que sucede casi siempre en toda clase de elecciones.

No negaré que esta conducta haya acarreado gravísimos males; pero no me parece que deba buscarse la causa de tal comportamiento en algún defecto del carácter español.

En treinta años de guerras, disturbios y revueltas, son ya muy repetidos y sobrado costosos los escarmientos sufridos por los hombres que se arrojan a figurar en uno o en otro sentido: unas reacciones se han sucedido a otras reacciones y unas violencias a otras violencias. Resultando de aquí ese miedo que se tiene a los compromisos políticos, y ese aislamiento en que se hallan unos con respecto a otros tantos ciudadanos, que por otra parte están muy acordes en sus opiniones.

Para que los hombres se reúnan es menester un punto de reunión, una enseña que los guíe, un hombre que les sirva de seña, una cabeza inteligente que plantee y dirija la organización, y una mano robusta capaz de empuñar la bandera, de enarbolarla y de marchar con resolución a su destino.

Todo esto lo han tenido los partidos, y la opinión, inclinándose ahora a unos y después a otros, se ha visto al fin burlada por todos. Quéjense algunos de que no haya en España entusiasmo por la libertad, de que una parte del pueblo la combatan, y otra la mire con indiferencia; y esta cantinela se repite sin cesar, mayormente en tiempo de elecciones.

Pero debería reflexionarse que los pueblos no pueden amar aquello que no les proporciona beneficios.

Y no beneficios imaginarios y de palabra sino reales y positivos.

Fuera de desear que se nos señalase uno sólo diciéndonos: «Al pueblo se le ha aliviado de tal o cual carga, tal ramo de industria o de comercio ha progresado, tal mejora ha dado algunos pasos, tal institución o establecimiento público ha recibido considerables mejoras.»

Yo creo que nadie podrá decírmelo; y así es que no ha de parecer extraño que el pueblo español no se tome por la política municipal, provincial o nacional el interés que algunos quisieran.

Sino se consiga a fuerza de cordura y sabiduría inspirar la confianza necesaria para que desaparezca ese indiferentismo, no hay esperanza de ventura para este desgraciado país; mientras dure el indiferentismo no tomarán parte en las elecciones una gran parte de los ciudadanos que por ministerio de la ley puedan ejercer su derecho, o al menos lo hacen con flojedad, con indiferencia, sólo por condescender a los ruegos e instancias de algunos amigos o por cumplir con un compromiso personal.

En tal caso estará una gran parte de los españoles sin ser representados ni en los ayuntamientos, ni en las diputaciones provinciales, ni en las Cortes.

En tiempo de elecciones, cuando se quiere conocer el desarrollo que va teniendo el espíritu electoral, se echa mano de un medio que, a mi juicio, puede inducir a equivocaciones muy graves: el medio consiste en contar el número de electores que han usado de su derecho.

No diré que sea éste un barómetro inútil; pero sí que su manejo requiere algunas consideraciones que no se pueden olvidar, so pena de que los resultados salgan muy diferentes de la realidad. Pueden darse ciertas circunstancias en que un partido despliegue una grande actividad; y que para alcanzar victoria, inste vivamente a la masa de ciudadanos indiferentes; y llegue a obtener que éstos se dejen como arrastrar hasta la urna para echar allí un nombre o varios nombres que se les han entregado, pero que ellos no han leído ni consultado tampoco con los hombres representantes de la opinión a que los votantes pertenecen. Cuando esto se verifique el número de votos será crecido; pero los votos se habrán dado sin convicción, sin voluntad, sin conocimiento siquiera. Debería atenderse al número de votos, si, pero no aisladamente, sino que deberían llevarse las circunstancias y cómo se obtuvieron dichos votos: de otra manera no se podrá formar juicio cabal y exacto.

Si quisiera insistir en la comparación del barómetro, recordaría que para hacer buen uso de este instrumento cuando se le aplica a la medida de alturas, no basta mirar la elevación del mercurio, sino que es necesario atender a la latitud del lugar y a la temperatura de la atmósfera...

¡Que oiga el que deba oír y vea el que deba ver!

BALMES.

LOS COMICIOS

Los datos en que se puede resumir la jornada electoral del domingo, 11 de Noviembre, son los siguientes:

Distrito 1.º—D. Juan Fabregat, conservador, 169 votos; D. Manuel Peláez Edo, republicano, 356; D. Sebastián Carpi Gil, 138.

Distrito 2.º—D. Enrique Ribés Sangüesa, liberal-romanista, 234 votos; D. Enrique Tárrega, republicano, 429; D. Rafael Gasset, conservador, 197.

Distrito 3.º—D. José Forcada, republicano, 346 votos; D. Vicente Ferrer, conservador, 244; D. Vicente Domínguez, liberal, 181.

Distrito 4.º—D. José Marcos, obrero republicano, 916 votos; D. Francisco Campos, republicano, 962; D. José Martínez, socialista, 927; D. José Masip, republicano, 911.

Distrito 5.º—D. Vicente Bellido, jaimista, 317 votos; D. Bautista Mut, republicano, 617; D. José Castelló Soler, republicano, 618; D. Gaspar Martell, maurista, 145.

Distrito 6.º (Grao).—D. Luis Bellés, republicano, 187 votos; D. Jaime Gallén, republicano independiente, 85.

LOS QUE HAN TRIUNFADO

Republicanos: D. Manuel Peláez, don Enrique Tárrega, D. José Forcada, don Francisco Campos, D. José Masip, don Bautista Mut, D. José Castelló Soler y D. Luis Bellés.

Socialista: D. José Martínez.

Liberal: D. Enrique Ribés.

Conservadores: D. Vicente Ferrer y D. Juan Fabregat.

Jaimista: D. Vicente Bellido.

Obrero: D. José Marcos.

LOS DERROTADOS

Liberales: D. Sebastián Carpi y don Vicente Domínguez.

Conservador: D. Rafael Gasset.

Maurista: D. Gaspar Martell.

Republicano: D. Jaime Gallén.

TELEGRAMAS

Conocido ya el triunfo conseguido por nuestro candidato, se expendieron a Madrid los siguientes telegramas:

«Excmo. Sr. Conde de Romanones. Madrid.

Triunfo ruidoso candidato romanonista D. Enrique Ribés.—Arcadio Porcar.»

«Excmo. Sr. Conde de Romanones. Madrid.

Saluda a vucencia testimoniándole adhesión candidato liberal triunfante.—Enrique Ribés.»

«Madrid 12 Noviembre.

A D. Arcadio Porcar.

Satisfecho triunfo les felicito.—Romanones.»

«Madrid 12 Noviembre.

A D. Enrique Ribés.

Agradecido a su telefonema, felicítote por su triunfo.—Romanones.»

«Benicarló 11 Noviembre.

Presentábamos un candidato que ha triunfado.—Compte.»

«Comisión Local Cruz Roja Burriana, D. Enrique Ribés.

Felicítote cordialmente en nombre todos socios de esta Comisión Local por triunfo alcanzado justa y ruidosamente.—Marín, presidente accidental.»

«Valencia 12 Noviembre.

D. Enrique Ribés.

Reciba entusiasta felicitación éxito elección; están plácemes hombres buenos.—José Gallach.

DE LA PROVINCIA

Según nos comunican de Puebla de Arenoso, han triunfado nuestros amigos por 67 votos de mayoría. Nuestra enhorabuena.

Noticias recibidas de Figueróles, nos dan conocimiento del pucherazo que los del Sr. Aicart han cometido en las elecciones últimas y de cuyo asunto nos ocuparemos más detenidamente.

Los electores que han podido aportar los elementos contrarios, trabajando sin descanso, han sido 46 contra 94 que teníamos nosotros, es decir que nuestros amigos hubieran ganado los cuatro puestos por 24 votos.

Ya comentaremos el hecho.

También nos participan de Villahermosa, que los candidatos triunfantes son 7 liberales romanonistas.

Nuestra felicitación más entusiasta a los amigos de Villahermosa.

Cuatro palabras

Quisiera yo decir cuatro palabras de la impresión que me causaron las elecciones del domingo pasado y la verdad es que para poner las cosas en su verdadero terreno, hablando con la claridad que caracterizan mis actos, tendré que malquistarme con alguno, por aquello de que la verdad amarga; pero, así y todo, intentaré hacerlo lo más imparcialmente posible.

En el distrito de Huérfanos, para los que conocemos un poco el censo electoral, teníamos descontado el triunfo de la candidatura conservadora por las razones siguientes: El partido liberal, votando como lo ha hecho esta vez, no tiene más votos que los que ha obtenido; y los que le han faltado son precisamente los que tiene Don Paco y sus amigos, que, unidos a los de los conservadores dan el triunfo a estos últimos.

En el distrito de Párvulos, teníamos igualmente descontado el triunfo de D. Enrique Ribés, puesto que no hemos hecho más que sacar unos pocos, muy pocos más, que los que sacó D. Paco Rambla.

En este distrito hubiera podido alterar el resultado de la elección la avalancha de votantes de última hora que con la candidatura republicana se votaba al candidato conservador, pero apercibidos los jóvenes Radicales que los del viejo partido hacían traición a lo convenido en el miting se opusieron con todas sus fuerzas y la cosa no pasó de unos 16 votos.

Nosotros, como buenos demócratas, damos un aplauso al acto realizado por los jóvenes amantes de la sinceridad electoral y nos atrevemos a aconsejarles, que así como el domingo realizaron un acto de justicia, también es de justicia que impidan las rondas de votantes que salen de algunos centros y votan en nombre supuesto para nutrir la elección.

Si en verdad se quiere ir a la pureza del sufragio, son los demócratas los que tenemos que velar por la sinceridad electoral y que no salga amañada la elección. Eso es lo que han de hacer las juventudes de todos los partidos, porque aquello de amenazar con el garrote, ya se habrán convencido que es contraproducente y peligroso.

En el Centro y en San Félix, la lucha fué bastante enconada, aunque en este último punto desde muy temprano se vió ya el resultado.

Los carlistas estaban más bien preparados para la lucha, y aunque no queramos decir que tengan más votos que los mauristas lo cierto es que tienen más elementos para trabajarla.

Una lástima grande ha sido la derrota del Sr. Carpi, porque nosotros creemos que su labor en el municipio hubiera sido mucho más fructífera que la de su contrincante Fabregat.

CASPULA.

UN RASGO

El día de las elecciones para concejales—por la noche—hubo una gran manifestación de simpatía en la «Casa

d'els Hórfens de Sent Vicent Ferrer», fundada por el inolvidable y benemérito obispo Climent.

Tan pronto se conoció el brillante triunfo de nuestro candidato, D. Enrique Ribés, después de recibir los aplausos y felicitaciones de sus entusiastas correligionarios y de grupos compactos de todas las clases sociales—sin distinción de matices—retiróse a su domicilio para evitar manifestaciones callejeras, y tuvo el loable y plausible rasgo de acordarse de los pobrecitos huérfanos de San Vicente Ferrer, de esta capital, a quienes mandó unas bandejas de ricos embutidos y pasteles variados que fueron la alegría de aquella juventud huérfana de padres.

En la improvisada *cena electoral* reinó entusiasmo y apetito. El asilado Pascual Ribera leyó el siguiente discurso:

Hermanos míos en la desgracia: Sólo un candidato triunfante en estas elecciones municipales se ha acordado de nosotros haciéndonos partícipes de su triunfo.

Esta cena y estos dulces se deben al gran corazón y magnanimidad del castellanense D. Enrique Ribés, que si es liberal en política, *más liberal* es en obras de amor y caridad.

Hermanas y hermanos míos: Nosotros, huérfanos de padres, brindemos con un ¡viva D. Enrique Ribés, protector *dels Hórfens* de Castellón de la Plana!...

FINAL

El Sr. Clavario de la Casa y virtuoso Presbítero D. José Tárrega y Ramos, ha visitado a nuestro amigo D. Enrique Ribés, manifestándole su gratitud en nombre de la superiora Sor Gerónima, de las Hermanas Religiosas y de las niñas y niños asilados.

¡Bien por nuestro correligionario!... Así se celebran los éxitos, con prácticas de caridad, no con discursos.

En la IMPRENTA de

Pedro Bastida

se hacen toda clase de trabajos comerciales y para oficinas.

- CALLE O'DONELL, 18 -

CASTELLON

IMPRENTA

- DE -

José Sorribas

Plaza del Rey D. Jaime, 47, Castellón

En este establecimiento se perfeccionan toda clase de impresos a precios económicos.

Castellón: Imp. de J. Sorribas, P. del Rey, 47

CANARIOS FLAUTAS

Los aficionados y las personas de buen gusto encontrarán una buena colección de estas aves cantoras.

¡Comprarlos y os venceréis!

Razón: Calle del Paso, 8-2.
CASTELLON

GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMÁ, 111 - CASTELLON

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

PANADERIA

— DE —

MANUEL HERNANDEZ POLO

Plaza de Canalejas, 11

Se elaboran panes sistema Catalana y el renombrado estomacal.

GRAN ECONOMIA en consumo por ser estos panes alimenticios.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

--- Gran economía en todos los Seguros ---

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.
Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, piso principal.—CASTELLON.

RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

NOVEDADES EN TEJIDOS

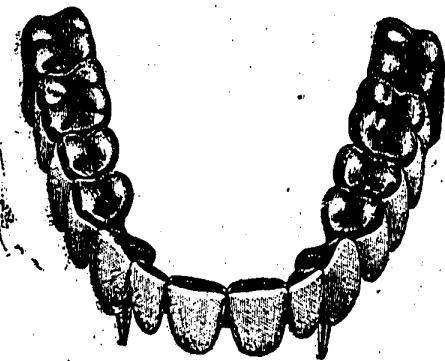
GONZALEZ CHERMÁ, 15

Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

CIRUJANO - DENTISTAS

Operaciones sin dolor,
Anestésicos especiales,
«Yonización»,
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones,
Dientes de espiga,
Coronas
y Puentes de oro.

ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLON - G. Chermá, 9

ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.
Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).
DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).
DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).
DON JOSÉ RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

EL GRAN BARATO

PRECIO FIJO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

NO EQUIVOCARSE - CALLE DE COLÓN, 33 - CASTELLÓN